

#1
MARZO
ABRIL

69451

Ce 1402
1965



AQUÍ, SAN ANTONIO

Aquí, San Antonio



Revista ilustrada

32 páginas

Se publica bimensualmente

Precio de suscripción al año:

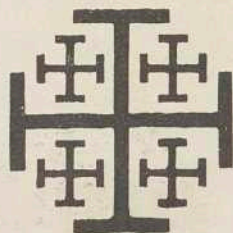
Sólo 25 pesetas

Dirección postal:

PP. FRANCISCANOS

Apartado, 15

SANTIAGO (Coruña)



AQUÍ, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO

Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES

PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)



TEMARIO:

Una carta
Pablo VI habla de San Francisco
El bastón de S. Antonio
Oración del Año Santo Santiago, peregrino
La Liturgia
La Misa nueva
Para ellas
Oración de una ama ...
Preguntas sin respuestas
Página para pensadores
Escándalo del egoísmo
¿Conoces a S. Francisco?
El Obradoiro
Amor de perro
Lecciones de historia
Página de las mamás
Un poeta canta ...
Hechos y dichos
Plegaria del buen humor
Verdades con luz y ...
Vitaminas de poesía ...
Oración pascual
Ntra. Sra. de la Tristeza
Decálogo del entrenador
San Francisco en el ...
Los niños y San Antonio
Bocadillos de risa
Gratitud a San Antonio

Depósito legal C. 99-1958

Año XIII - Núms. 144-45

Marzo - Abril

1965

UNA CARTA

QUERIDOS SUSCRITORES Y LECTORES de AQUÍ, SAN ANTONIO: Paz y Bien. Constituye para mí un motivo de alegría este momento en el que tomo la pluma para dirigirme a vosotros. Ojalá me fuese posible hablar personalmente con cada lector y con cada suscriptor, en sus hogares respectivos, y exponerles allí con calma la grandeza espiritual que radica en el hecho de ser apóstoles y propagandistas de la buena prensa.

La prensa católica, con todo el cortejo, de revistas religiosas que existen en España, necesita apoyo económico, calor hogareño, simpatía cordial por parte de todos sus lectores.

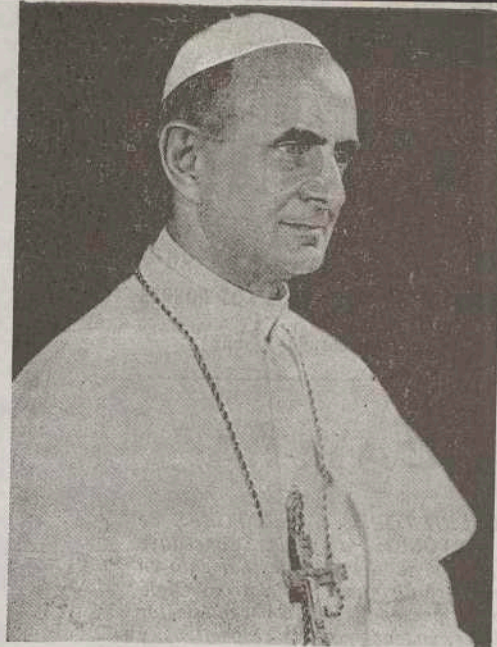
Hace pocos días Su Santidad el Papa Pablo VI se lamentaba de esta triste realidad: «Que pobreza en nuestra prensa religiosa. Y que esplendor y lujo en la prensa profana».

El hombre católico de hoy, muchas veces compra o se suscribe a la revista que le entra llamativamente por la vista, sin detenerse a pensar en el signo ambiguo de la empresa publicitaria que le ofrece tal mercancía. Y así sucede que no pocas publicaciones que solapadamente atacan los principios de nuestro credo cristiano y de nuestra moral evangélica están sostenidas por dinero de los propios católicos. Y, en cambio, las revistas de la Iglesia, van cobrando cada vez más anemia y menos difusión, porque encuentran enrarecido el aire religioso en los hogares a los cuales se destinan.

Yo quisiera pedir hoy a los lectores y suscriptores de AQUÍ, SAN ANTONIO que sean siempre propagandistas encendidos de la buena prensa. De la prensa católica. Ese favor espero de todos vosotros.

Os saluda y bendice

Fr. José Isorna
Director



PABLO VI habla de S. FRANCISCO

Hace algunas semanas se ha publicado una carta de Pablo VI al Cardenal H. Cicognani que nos habla de S. Francisco. El motivo ha sido la celebración del XXV aniversario de la proclamación del Santo como Patrón de Italia.

«**NOS** es grato evocar la suave figura del seráfico Patriarca, «varón católico y todo apostólico» —como le dice la liturgia de su fiesta— y recordar la profunda y extensa obra de reno-

vación religiosa y de saneamiento moral y social que él llevó a cabo con admirables y perennes frutos.

Haciendo nuestros los votos y las oraciones de quienes, presentes y unidos en espíritu, tributan al Caballero de Cristo y Heraldo del gran Rey el homenaje de su veneración, deseamos ardientemente que su santidad, llevada a las más altas cumbres de la unión con Dios, a los esplendores de la ascética cristiana, a los ardores de la caridad universal, a la observancia perfecta de la pobreza evangélica, siga irradiando luz de verdad, llama de amor, ejemplo de virtud y sea fermento de bondad, guía para los que andan errantes y para todos reclamo eficaz de las realidades celestes. En la atmósfera sagrada del Concilio Ecuménico, en que toda la catolicidad está presente en la persona de sus Pastores y comprometida a cooperar con su fe, con su adhesión incondicional y, sobre todo, con su oración perseverante, el espíritu de San Francisco alienta como un soplo vivificante y su mensaje de fraternidad, enraizado en lo más hondo del Evangelio, palpitante de paz y de bien, resuena como un eco maravilloso para testimoniar ante el mundo entero la indefectibilidad de la Iglesia de Cristo, una, santa, católica y apostólica».

EL BASTÓN DE SAN ANTONIO DE PADUA

(Floreccilla Antoniana)

ERA el año 1559 y en la ciudad de Roma.

El protagonista, un artesano, Andrés Petracelli, por más señas.

Hábil en su oficio, trabajador; pero de la noche a la mañana, por un revés de fortuna, sin lugar donde caerse muerto.

En venganza (¡triste venganza!), olvido absoluto de sus deberes cristianos. Sólo una oración a San Antonio, con la que le destetó su madre, quiso conservar por lo que pudiera tronar.

Como sonámbulo encontrábase una mañana en la plaza de Montecaballo. La cabeza no le funcionaba ya. En cuerpo y alma tenía que entregarse al diablo, el único que podía remediar su insufrible situación.

De pronto, un desconocido, nada correcto en sus ademanes, se le presenta delante.

—Oye, Andrés, ¿quieres ser feliz?

—Al mismo demonio le siguiera por tener que comer.

—Muchas gracias. Sígueme. Por hoy, entremos en esta fonda. Mañana a la salida de la ciudad



te espero. Pero has de caminar conmigo lejos, muy lejos...

—Convenido.

A la mañana, muy de mañana, abandona Andrés la ciudad. Antes de llegar a Tirmiciano, hácese encontradizo el personaje de marras. Pero no había dado los primeros pasos, cuando les ataja un fraile de los de cordón y capucha. Además, cosa extraña, para su proverbial dulzura, aquel fraile comenzó a enarbolar y florear un descomunal bastón.

—¡Al infierno, bestia cruel!
¡Al abismo! ¿Cómo has tenido audacia para enmarañar a este pobre hombre en las redes de



Oración del Año Santo Compostelano 1965

dad salvadora, alcánzanos nuestra Madre la Virgen Santísima, que vivamos siempre las enseñanzas del Evangelio, para que, después de nuestro peregrinar sobre la tierra, entremos gozosos en la gloria del Padre, a Quien sea honor y bendición por los siglos de los siglos. Amén.

Cardenal Quiroga

tus falaces palabras? ¡Al infierno o te mido tus denegridas espaldas!...

Al oír tan desacostumbrado salido el desconocido, que no era otro que Satanás en pantalones, lanzó un estruendoso resoplido. Pero tan potente y putrefacto, que el pobre Andrés cayó desvanecido.

Levantóle el brioso fraile; y cuando estuvo en sus cabales y del todo despejado, le dijo de esta manera:

— Acuérdate, Andrés, de poner toda tu confianza siempre en Dios, cuyo poder es tan grande como su misericordia. No desconfíes de ésta. Aquí está el secreto de la salvación humana. No olvides tus antiguas prácticas religiosas. Dios no abandona a sus hijos, aunque

a veces parezca que los pierda de vista. Hace como que no los ve, pero son trazas de padre que bien quiere a sus hijos.

Dicho esto, desapareció el fraile del bastón, que no era otro que San Antonio de Padua enviado por Dios para socorrer e instruir a su devoto.

Andrés Petracelli volvió a sus prácticas religiosas y, como lo prometió San Antonio, fue saliendo airoso de todos sus apuros.

Y en agradecimiento al Santo amigo de los pobres, hizo pintar un cuadro que recordase el suceso del que había sido protagonista. Dicho cuadro fue regalado al convento de Ara Celi, convento de frailes de San Francisco y hermanos de hábito de San Antonio.

Santiago peregrino

Por
Alvaro Cunqueiro

CONFORME venía, hace un mes, haciendo el Camino, al encontrarme con iglesias en las que podía saludar a Santiago vestido como romeu, con vieiras en el sombrero y en la esclavina, no me sorprendía nada lo que había leído en los libros, de que era frecuente que algún peregrino encontrase a Jacobo en un puente, o al final de una etapa, en una posada. Era, en cierto modo, el encuentro

en el camino de Emaús. Pan y vino en la tabla, y en los ojos de Jacobo una amorosa luzidada. Por Roncesvalles está claro que pasó, cuando fue a despertar al fatigado Carlos en Aquisgrán, y sacando de su zurrón — esto lo descubrí yo —, las estrellas mil y ciento, sembró con ellas el cielo para que hubiese en lo alto, camino parejo al que en la tierra subiendo, bajando, llaneando, cruzando ríos y bebiendo en



fuentes, lleva al peregrino hasta que pasa, sudoroso y entusiasmado, en Santiago, por la Porta Santa. Me extraña que en la «Chanson», al morir el paladín Roldán, no vuelva los ojos de su alma de preux et loyal a Santiago que está en Galicia, y que sea San Miguel, y no Jacobo el Mayor, quien recoja a la vez su guante con escamas de hierro y su alma vestida de llamas azules. Quizás se le olvidó a don Turpín, cuyas pantuflas no me dejaron calzar los canónigos de San Agustín que guardan en el Hospital de Roncesvalles. Me lo tomaron a capricho.

Pasar el puente de Puente la Reina, sentarse en el pretil a escuchar el «chori», el pájaro de la Virgen, ¿cómo no lo habrá hecho Santiago una y cien veces? Además, que él sabría que venía el misterioso y alado cantor aquella tarde, con su tonada feliz y el arco iris en las plumas. El mundo se vestía de oro, las aguas del Arga se detenían, y se hacía un enorme silencio, para que los humanos oídos no perdiesen ni una sola nota del liró liró liró, del avecilla del Paraíso. Un canónigo de Pamplona, en el siglo XVIII, sostuvo en un documentado libro que el pájaro de Puente la Reina venía de Tierra Santa, con escala en Loreto.

En Santo Domingo de la Calzada ya se sabe que estuvo Santiago, por el milagro de la falsa acusación, y en San Juan de Ortega, porque ayudó al bendito peón caminero a arrastrar dos grandes

piedras. Santiago puso un dedo no más en el esfuerzo, y las piedras se fueron solas a lo más alto de la torre, para servir de asiento a la espadaña campanera. Posarse las piedras y venir la cigüeña a hacer nido, todo fue uno. Santiago sonreíría.

En Sahagún... en la Virgen del Camino... ¿Y cómo no en el Cebreiro, en lo alto?

Cuando Giraldo d'Aurillac construía, ¿no estaría a su lado Jacobo, entre el viento y la niebla, viendo como las piedras llamaban a las piedras hasta que al fin hubo casa? Giraldo era menudo, delgado por los ayunos y las peregrinaciones. Parece ser que a Santiago vino más de una vez. Era caritativo, y los propios caminos, cuando Giraldo iba por ellos, apartaban los guijos para que los piés desnudos del obispo no tropezasen en ellos. Los caminos y Giraldo hablaban.

—¡Hasta la vuelta, mi señor!

Esto decía el polvo, esto decían las piedras, esto decían las ásperas cuestas del Somport.

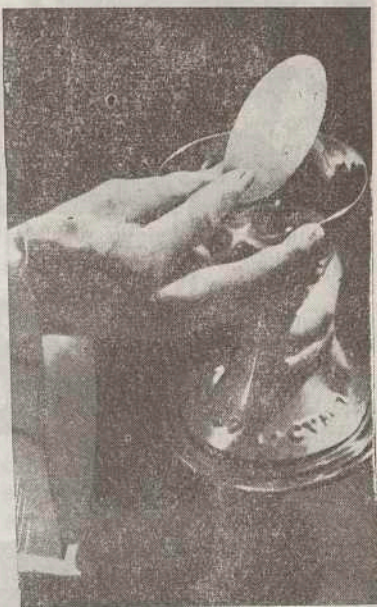
Sentido social y comunitario de la LITURGIA

La revolución litúrgica busca directamente la participación activa de los fieles. Para que aparezca la unidad de todos los que participamos del mismo pan, como dice el Apóstol. Para que sea verdaderamente toda la comunidad la que ore y ofrezca el sacrificio.

La revisión conciliar de la Liturgia va a ayudarnos a los fieles a que nuestras asambleas en los templos, sobre todo, cuando asistimos a la Misa, alcancen el sentido social y comunitario que requieren.

La Misa no será una obligación más entre personas desconocidas, que nada tuvieron que ver las unas con las otras, sino una reunión de personas hermanadas, que expresan juntas los sentimientos y las necesidades de todos.

«Ya no caben en nuestros templos —en la celebración de la Misa principalmente— «espectadores» y «oyentes». Todos deben hacer SU oración. Todos deben estar unidos a Cristo en su oblación al Padre. Esta participación activa de los fieles



les dará a entender el sentido comunitario que ha de tener su vida cristiana. La Iglesia la establece como un gran medio para conseguir una verdadera renovación espiritual».

A todo ello nos ayuda la posibilidad de expresarnos, en los actos religiosos, en la lengua común. En la búsqueda y en el encuentro con Dios —en ese esfuerzo diario por salvar y dar sentido a nuestra vida— no caben retóricas o extraños adornos. Hablaremos con palabras sencillas, sinceras, con el corazón limpio, sobre esta realidad que somos y que nos rodea.

VICENTE E. TARANCÓN
Arzobispo de Oviedo



La "revolución" de la Misa

LA misa renovada pone de relieve un gran signo complementario: la comunidad litúrgica. En torno a un mismo altar, a un mismo Cristo, a un mismo sacerdote visible y a una misma acción se reúne y participa en el misterio eucarístico toda una comunidad visible, local y concreta. Y esta comunidad es signo visible de otra mucho más amplia, que se ensancha en círculos concéntricos, incluyendo a la diócesis, a la Iglesia y al mundo. El Padre Diekmann acaba de escribir que el nuevo templo cristiano, y por lo mismo la misa reformada, «debe

servir a la comunidad local ayudándole a descubrir su dimensión cósmica...

El parroquialismo es la negación del genuino espíritu parroquial... En esta época nuestra de triunfante secularización, este deber misionero de toda «Ecclesia» local, necesita más expresión que antes.

Uso de lenguas vernáculas

EL descubrimiento de la comunidad litúrgica local como signo de la Iglesia universal se refuerza con el otro elemento característico de esta «revolución»:

la introducción del uso de la lengua vulgar. Con harta frecuencia esta reforma lingüística se ha volorado de modo tan solo superficial. La introducción de las lenguas vulgares tiene una significación mucho más profunda y bella. Desde ahora, como en un nuevo Pentecostés, todas las lenguas que antes se consideraban como profanas, se transforman en sagradas. Desde ahora la voz de cada pueblo, de cada raza, de cada minoría étnica en una bellísima y multiforme variedad, queda consagrada y levanta hasta el sublime altar de Dios la súplica armónica de todos los pueblos de la tierra.

Así considerada, la actual reforma aparece como una consecuencia lógica de una ley vital de la Iglesia:

“nueva”

la ley de la adaptación, que a su vez fluye de la ley primera de la Encarnación. Dios se hace hombre asumiendo todas las condiciones de la naturaleza humana. La Iglesia, cuerpo Místico de Cristo, prolonga la acción del Verbo hecho hombre y realiza la redención de la humanidad por el procedimiento de la Encarnación, o sea, de la adaptación. El Cristo total, el Cristo de la madurez plena, no ha de hablar al Padre tan solo en arameo, en griego o en latín. El ha de ser toda la humanidad y su plegaria ha de llegar hasta el trono y el corazón de Dios con acento español

y anglosajón, con ritmos y expresiones del Africa Central, con la cadencia suave de las lenguas del Oriente, con los sonidos elementales y primitivos y con palabras cultas y refinadas por el progreso de la civilización. La reforma de la misa es una victoria contra el totalitarismo de la uniformidad, que se opone a las exigencias de la adaptación.

Hay que subrayar que esta reforma de la misa renovada tiene por objeto una participación más activa de los cristianos en la vida litúrgica. Ahora bien, la participación consciente y activa en la acción litúrgica debe prolongarse en una cooperación cada vez más consciente y activa en la vida de la Iglesia «para que finalmente *El* sea *todo* en *todos*»: Esta reforma es un nuevo paso contra la pasividad de los cristianos. La piedad católica no es una piedad de «recibir» sino una piedad de «dar». O más bien, de «darse» para el incremento de la Iglesia, para que el Cuerpo Místico de Cristo alcance la talla de la plenitud, o sea, la realización de la catolicidad. Si la acción litúrgica no provoca una auténtica acción misionera en cada comunidad local, entonces la misa renovada se limitará a un triste esteticismo y las comunidades litúrgicas serán comunidades herméticas, que encubrirán con vagas expresiones y manifestaciones colectivas la envenenada raíz del egoísmo.

Javier M.^a Echenique

PARA ELLAS

DE LA MUJER EL CONSEJO

ESTANDO el emperador Augusto de jornada en las Galias, vinieron a denunciarle que Cinna, nieto de Pompeyo, había tramado una conjuración contra él. Los delatores le enseñaron la lista de los conjurados con todas las pruebas documentales de su crimen.

Sin embargo, los cortesanos vieron con sorpresa que aquel hombre, que, cuando le llamaban sencillamente Octavio y era triunviro, había decretado a sangre fría tan crueles proscripciones, convocaba a sus consejeros para deliberar en vez de proceder a mano armada contra los conspiradores.

Tremenda lucha sostuvieron en su ánimo la piedad y la cólera. Por una parte, decía la cólera: ¡Cómo! ¿He de estar perpetuamente inquieto mientras reposan mis enemigos tranquilos? ¡No! Necesario es que mueran.

Por otra parte, exclamaba en él la piedad: — ¡Ah, si tantos son los que desean mi muerte, ¿soy digno de vivir? ¿Cuándo cesaré de derramar sangre?

Cuenta la historia que al verle tan perplejo su esposa Livia, le



dijo: — Dígnate escuchar los consejos de una mujer. ¿De qué te sirvió la severidad? Ya viste cómo la sangre de los conspiradores fue semilla de otros más tenaces. Prueba la clemencia, por si es más eficaz.

Siguió Augusto con agrado el consejo de su mujer y llamando a Cinna le dijo: — Bien sabes, Cinna, que una vez te vencí y te perdoné; que otra vez te salvé la vida y te colmé de beneficios. Sin embargo, en recompensa de tantos favores querías asesinarme. Cinna, exclamó: — Soy incapaz de tanta felonía. Pero, Augusto le enseña todos los detalles de la conjura y termina diciendo: Te perdono como enemigo, y ahora te perdono como asesino. Seamos amigos y veremos quien es más generoso en este combate. Cinna fue nombrado cónsul y permaneció fiel al emperador.

PREGUNTAS... SIN RESPUESTAS...

¿No será posible remediar «eso» de los precios abusivos y «subas» en los objetos, sin más razón que la de que «todo sube»?

¿Cuál es la función de los intermediarios?

¿Por qué bastantes calles están convertidas en talleres de reparación?

¿Por qué, si se requieren los servicios del fontanero o del electricista, han de cobrar por horas, aunque no den golpe a la hora?

¿Y por qué, antes de las restricciones del agua —sin duda necesarias ahora— no se han evitado a tiempo las pérdidas voluminosas de agua, producidas por el abandono de las bocas de riego rotas o brutalmente forzadas?

¿Por qué cuando, con frecuencia, se pide razón de llamadas telefónicas que no se han realizado, pero que se han pagado, le dicen a uno por toda razón que es que se habrá conferenciado con Vitigudino o Pezuela de las Torres?

¿Y por qué sigue la cofradía de los gamberros dando pruebas contundentes de su florecimiento, sin que se les vaya a la mano eficazmente en su veloz carrera?



Oración de una ama de casa

¡Señor!
Te ofrezco la Misa de esta semana,
el bien realizado durante el día,
las horas que vuelan en hacer las
compras,
en arreglar la casa,
ante el hornillo de la cocina,
la carga del lavar,
la molestia de atender al basurero,
la paciencia del barrer,
planchar,
remendar,
desmanchar,
remojar,
quitar el polvo,
esperar,
y todos los verbos del día,
y las alegrías y las penas,
las incomprensiones y los sacrificios,
por mí, por la Iglesia,
por las amas de casa de nuestra
patria,
por la elevación del mundo del
trabajo.
¡Así sea!



PAGINA PARA PENSADORES

*Desvía el arado por no herir
el árbol vecino a tu lado. Vale
más dejar un surco tortuoso
que lastimar un árbol.*

PITÁGORAS

*Cuesta más mantener un
vicio que criar a dos hijos.*

FRANKLIN

*El dinero es un buen servi-
dor; pero, un mal amo.*

BACÓN

*Haz siempre primero lo que
más difícil te parezca.*

EMERSON

*Solo los que saben poco
quieren mostrar en todas par-
tes lo que saben.*

P. FEIJÓO

*La más débil criatura puede
llevar a cabo determinada em-
presa con tal que en ella
concentre todas sus fuerzas,
mientras que la más fuerte fra-
casa si desperdiga las suyas.
La gota horada la piedra, no
por fuerza, sino por la con-
tinuada caída, al paso que el
impetuoso torrente salta sobre
ella sin dejar rastro.*

CARLYLE

*Hay enemigos de los que
con buen trato puedes hacer
trato. Al fin, ningún enemigo es
bueno por flaco que sea.*

MATEO ALEMÁN

*Las riquezas mal adqueri-
das se desvanecen rápidamen-
te. Las adquiridas poco a poco,
con honrada mano, se acre-
cientan sin cesar.*

GOETHE

*Hay tonterías muy bien
ataviadas, como hay tontos
muy bien vestidos.*

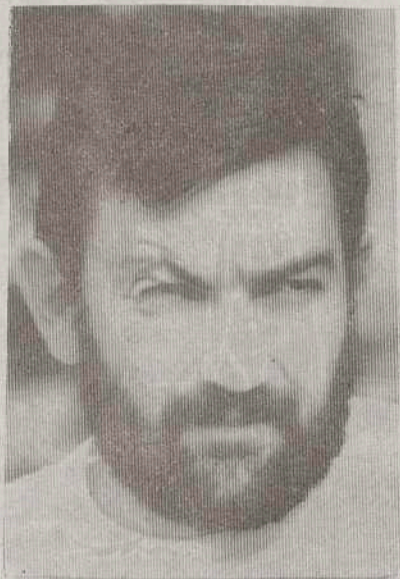
CHAMFORT

*Decidete a ser virtuoso y
empieza a serlo hoy mismo.
Diferir la regulacion de la con-
ducta es imitar las simplezas
del viajero que encontrando un
rio en su camino espera, para
atravesarlo, a que cese de
fluir.*

HORACIO

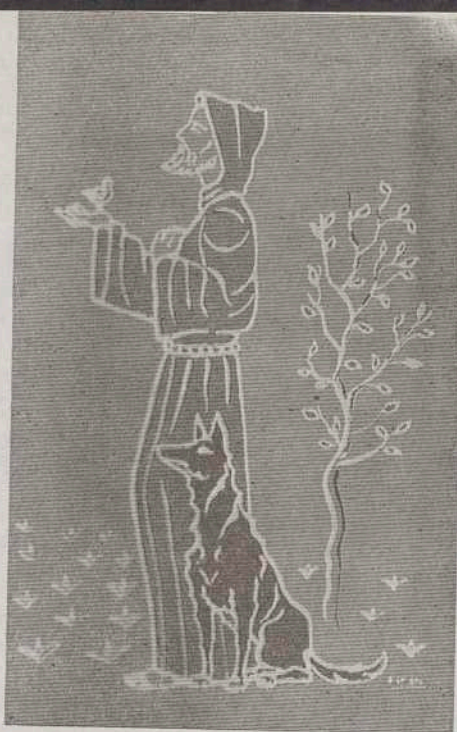
Escándalo del egoísmo

ES desmoralizador el ejemplo de quienes se desentenden del bien común y no aspiran más que a aprovecharse de la hora propicia para incrementar egoístamente sus negocios y no desperdiciar ocasión para, aún con detrimento del bien de los demás, de la justicia y del orden, desentenderse de toda norma de rectitud y lanzarse con toda suerte de recursos vituperables a la consecución del éxito particular, de la fortuna rápida e inconfesable. Así se explica la floración de esa fauna numerosa y detestable de negociadores, de vituperables muñidores de fortunas, de salteadores de ocasión, que, a merced de las circunstancias, van acumulando riquezas indebidas, aunque sea a costa de la desgracia de los demás. Porque los improvisados y desaprensivos negociantes de todas las situaciones, con tal medrar y redondear sus beneficios, no se detienen en consideraciones de índole social ni ética, ni siquiera elementalmente huma-



na. Lo que les importa es dilatar el ámbito de su egoísmo, aunque con su audacia e inmoralidad en los negocios perturben y desequilibren la vida nacional. Este no saber estar a tono de muchas gentes que viven en la abundancia y en la insolencia de un bienestar indebido, cuando ven, por otra parte, la lucha desesperada de quienes apenas si pueden ir malviviendo, es lo que constituye ese gran escándalo de la vida, que va dejando una huella profunda de resentimiento y de dolor en una sociedad en la que se registran estos desniveles.

P. Félix García



Retrato físico de San Francisco

ERA San Francisco de Asís de estatura regular, que declinaba más a pequeño que a alto. Cuerpo derecho y bien tallado, con proporción agradable. La cabeza grande y algo redonda; cabellos castaños, delicados y oscuros, que declinaban a negros. El rostro largo y aguileño. Frente larga y algo estrecha. Ojos no grandes. Las pupilas negras y de agradable vivacidad, y el mirar grave; las cejas bien pobladas y desunidas; la nariz igual, sutil y derecha a toda buena proporción. Las mejillas enjutas; barba negra y algo lampiña; la boca pequeña,

labios delgados y rubicundos; dientes iguales, pequeños y blanco; el aliento notablemente suave y de buen olor. El cuello delgado y sobresaliente de los hombros con derechura y despejo. Los brazos algo cortos, las manos bien formadas, poco carnosas; dedos largos. Alto de pecho, llano de espaldas, piernas derechas y sutiles, pies pequeños. El cutis delicado y fino, de color moreno trigueño, y era todo su cuerpo enjuto de carnes y de complexión débil.

Era en el hablar fecundo y muy agraciado; la voz clara, aguda, vehemente, sonora. De esta armo-

¿Conoce usted a San Francisco?

niosa proporción resultaba una hermosura varonil a todos agradable, bien que en parte la deslucía la palidez del rostro, denegrado con el rigor de las penitencias, inclemencia de los temporales y continua duración de sus dolencias.

Retrato moral

DIREMOS, con el Beato Tomás Celano, su biógrafo: «¡Oh, y cuán hermoso, atractivo y aureolado de gloria se mostraba con la inocencia de la vida, con la sencillez de las palabras, con la pureza de corazón, con el amor de Dios, con la caridad fraterna, con la obediencia incondicional, con el afectuoso trato, con su aspecto

casi angélico! Roposado en el obrar. Obsequioso por naturaleza. Afable en la conversación. Comedido en los avisos. Fidelísimo en los compromisos. Previsor en los consejos. Constante en las obligaciones. Y en todo lleno de gracia. Sereno en la inteligencia. Dulce en el ánimo. Sobrio en el espíritu. Absorto en la contemplación. Asiduo en las oraciones. Y siempre fervoroso. Constante en el buen propósito. Firme en la virtud. Perseverante en la gracia. Y en todas las ocasiones, siempre el mismo. Prontísimo en el perdonar. Tardío en el airarse. De ingenio elevado.

pejado y eficaz. Antes de tomar resolución, circunspecto, y después muy activo. Constante en los propósitos. En las exhortaciones, benigno, fogoso y vehemente. Tardo para la ira y fácil para olvidar sus ofensas. En las conversaciones ameno y discreto. Y en sus obras y palabras una candidez y llaneza muy ajenas de toda afectación y artificio. Acomodábase con facilidad y destreza al genio de todos, siendo entre los santos, santo; y entre los pecadores se portaba con tal discreción, que sin exasperarlos con su autoridad, los ganaba con las dulzuras de la virtud y se hacía tan venerable y respetuoso, que le miraban como a un hombre bajado del cielo. La complexión de Francisco era firme, de la que nacía su magnanimidad y aquella audacia con que emprendía cosas grandes.

De privilegiada memoria. Sutil en la discusión. Circunspecto en la elección. Y en todo sencillísimo. Riguroso consigo mismo. Compasivo con los demás. Y siempre discreto. Sumamente expresivo, rostro alegre, aspecto benigno, diligente e incapaz de arrogancia.

De esta descripción se colige que, tan buenas prendas naturales, perfeccionadas y pulimentadas con los primores de la gracia, le hacían con razón, entre los hombres, célebre y extraordinariamente amable.

El alma de San Francisco

LAS dotes naturales del alma de San Francisco, le hacían ser muy amable. Era de condición mansa y apacible. El ingenio muy vivo y tenaz. Y la memoria felicísima y muy pronta. Corazón generoso y caritativo. En las promesas, fiel. Y en los negocios, des-





EL OBRADOIRO

*Flor de milenios que la piedra entrega
en el encaje erecto de sus rampas;
jardín eterno donde el sol pincela
música de granitos que en la cúpula
alza un himno coreado por centurias.
La piedra se ha plegado al veredicto
de la antifona ardiendo en el pináculo
de una firme oración que perpetúa
santos erguidos en celeste guardia.
Y hay palomas que rizan el silencio
con sus alas sedosas y fugaces,
para acallar el grito que ya horada
la superficie indómita. Es la antigua Capilla
que porfia por levantar en impetus azules
su cabellera mística y leonina.*

Stella Corvalán

Amor de perro

El perrito quería mucho al niño. Solía siempre seguirle al parque, por las tardes, cuando el sol era ya suave y dulce. Jugaban largamente los dos y, algunas veces, se unían a ellos otros niños en el juego.

El niño lo maltrataba cariñosamente. Le tiraba de la cola y de las orejas, le hacía las mil diabluras, pero el dulce y cándido perrito todo lo soportaba. Parecía que gozaba con tal de verlo feliz haciendo esas crueles travesuras de todos los niños.

Otras veces el niño, cansado, fatigado, casi sin fuerzas, tenía que sentarse en una silla para cobrar aliento. El perro, en ese instante, lo miraba con pena. Parecía sentir él mismo, en su corazón, ese cansancio, esa fatiga del niño.

Pero un día, por no sé qué de los bronquios, el niño murió. El perrito lo sintió mucho, y se quedó muy triste, muy triste... Tan triste que se puso a morir.

Siguió mucho tiempo así, mortalmente triste, con las orejas muy caídas y los ojos muy turbios.

Pero no lloró. ¡No sabía llorar!

¡Qué tristeza no saber llorar! ¡Así no se puede morir de amor!



LECCIONES DE HISTORIA

Las salchichas de Pasteur

EL célebre científico Luis Pasteur, que como es sabido descubrió el mundo de las bacterias, tuvo un litigio con Casagnac, quien sintiéndose ofendido en su honor, le desafió. El ilustre hombre de ciencia estaba en su laboratorio ocupado en algunos experimentos sobre la triquina. Al oír el desafío dijo a los padrinos: — El señor Casagnac me desafia. Está muy bien. Como soy el desafiado tengo derecho a escoger las armas y escojo estas dos salchichas. Una de ellas contiene la triquina; la otra, no. Pero, al exterior, son iguales. Elija el señor Casagnac la que le guste y cómasela; yo comeré la otra.

La singular cuestión de honor concluyó en una carcajada, a que siguió naturalmente la reconciliación.

Su piedra

CIERTO día se presentó ante el genial pintor Pablo Rubens un alquimista que le propuso entregarle la mitad de sus ganancias si quería prestarle una cantidad para la busca de la piedra filosofal, que tanto apasionaba entonces a las gentes.

Hace veinte años — le dijo

Rubens — hubieramos podido ponernos de acuerdo. Ahora ya es tarde; he encontrado por mi mismo la piedra filosofal y no necesito buscarla. Y mostrándole la paleta y los pinceles añadió: He aquí mi piedra filosofal.

¡Vaya cama!

MURIÓ en Roma un hombre lleno de trampas y deudas, y al hacer almoneda de sus cosas los acreedores, se presentó Julio César diciendo que le reservarán la cama, porque él quería quedarse con ella.

—La cama, Señor! le dijeron asombrados.

—Sí, dijo el General, la cama: porque yo duermo muy mal. Y una cama en que podía dormir un hombre tan trampo-so, tiene que tener una virtud especial contra los insomnios.

Los hay que duermen tranquilamente, mis lectores, llenos de deudas, de estafas o de dinero ajeno. Pero no les enviéis la cama. Su cama es su perversa conciencia. Ya llegará el día en que no puedan dormir, pues tendrán por cama los tizones del infierno por toda una eternidad.

Página de las mamás

Piensa si estás en disposición de aprobar la asignatura que te llevará al Reino de los Cielos.

He aquí la calificación que se ofrece, en cristiano, a las mamás que saben y que ignoran sus deberes esenciales con los hijos.

Existen aquí *suspensos, notables, sobresalientes y matriculas*.

Nosotros, con el Evangelio en la mano, que es texto de vida cristiana, damos:

- 1.^o—*Suspenseo*. A las madres que enseñan a sus hijos a vivir la discriminación racial «entre ricos y pobres».—*Por ir contra el Evangelio*.
- 2.^o—*Suspenseo*. A las que educan a los niños como si el día de mañana pudieran tener sirvientes.—*Por ingenuas*.
- 3.^o—*Suspenseo*. A las que se interesan en que los chicos vayan «pasando en exámenes».—*Por despreocupadas*.
- 4.^o—*Sobresaliente*. A las madres que crean situaciones en las que los hijos tienen que decidir.—*Por cuerdas*.
- 5.^o—*Suspenseo*. A aquellas que tienen un hogar tan cerrado



que parece una cárcel.—*Por tiranas*.

- 6.^o—*Suspenseo*. A las que lo tienen tan abierto que parece una fonda.—*Por despistadas*.
- 7.^o—*Matricula*. A las que consiguen un hogar cristiano o en el que Dios elija una vocación.—*Por cristianas*.
- 8.^o—*Notable*. Para las madres que logren que sus hijos recen al acostarse y levantarse.—*Por piadosas*.
- 9.^o—*Sobresaliente*. A las que educan a sus hijos en la obediencia y en el estudio.—*Por pedagogas*.
- 10.^o—*Suspenseo*. A las madres encubridoras de las fechorías de los hijos.—*Por tontas*.
- 11.^o—*Suspenseo*. A las que repiten con frecuencia: ¡Hijo! Tienes tan mal carácter como tu padre.—*Por gruñonas*.

Un
poeta
canta
la
'grandeza'
del
mosquito



*Alabado seas mil veces, Señor, por los sonoros mos-
[quitos que pican,
y vuelan sobre la oreja como Fortalezas Volantes
y mucho mejor todavía (como los libros explican).
Porque yo aquí ante tu Presencia y la faz del Universo
y ayudado por tus ángeles y la potencia del verso
confieso y declaro y juro por tu Santo Nombre
que no hay máquina, artefacto, mecanismo ni aparato
fabricado por la mano (que Tu fabricaste) del hombre
capaz de compararse a un solo mosquito que vuela y
[que pica,
(y que en verano por cierto nos embroma y mortifica)
porque los aparatos y monstruos que el hombre fabrica
«tienen ojos y no ven», dice la Sacra Escritura,
como los focos de un auto, que no saben llorar;
pero, los mosquitos me observan, planeando desde la
[altura.*

*Es fácil, de un manotazo, aplastar un pobre mosquito
y con el taco del zapato descalabrar una hormiga.
Y los hombres levantaron fábricas de insecticidas
matagatos, matamoscas, matarratas, matahormigas...
Pero ¿qué fábrica ha producido un solo mosquito viviente?
Entonaré atronadores himnos a tu Nombre Omnipotente.*

Fr. LAWRENCE

¿Parecido?

—¿En qué se parece una ballena a un gamberro?

—Pues en que la ballena es un animal de la mar, y el gamberro es la mar de animal.

Ideales heroicos

La joven es impertinente, alo-
cada, gastadora, irreflexiva ...

En una ocasión dice:

—Yo no me casaré más que
con un héroe.

Desde luego, hija mía, respon-
de su padre.

HECHOS Y DICHS

El «Tigre» de Francia pedía sangre de Asís

Cierto día estando el abad de la trapa de Peot-Fons, con el «Tigre» Clemenceau, preguntóle el abad si conocía alguna personalidad capaz de llevar a cabo la resurrección moral de Francia.

El «Tigre», después de enjuiciar el Imperio y la Monarquía, dijo con acento de profunda convicción:

«La única fuerza capaz de salvar a Francia es la idea evangélica. Que circule una gota de sangre de San Francisco de Asís por las venas de los llamados a realizar esta idea evangélica, excluido absolutamente el ideal burgués. Yo creería entonces en la resurrección de Francia por medio de la idea evangélica, que sería la franciscana».

Mirar al Cielo

EL Papa Gregorio XIII parecía amenazado por cercana muerte. Entonces el cardenal Perreti se fingió enfermo, y caminaba siempre con bastón mirando al suelo como si le faltasen fuerzas. Sus colegas los cardenales, cuando Gregorio murió, le eligieron Papa tal vez con la esperanza de que pronto muriese, dejando de nuevo la sede vacante. Mas

apenas convertido el cardenal Perreti en Sixto V tiró el bastón, enderezó la espalda y los cardenales se dieron cuenta de que estaba más sano y más robusto que ellos. Como alguien le manifestase su asombro por esta transformación, el Papa le dijo: —Lo sucedido es bien natural: antes andaba inclinado en busca de las llaves de San Pedro. Ahora que las he encontrado no puedo mirar más que al cielo.

Volvamos a ser amigos

JORGE WASHINGTON aprendió desde muy joven a refrenar la ira y mantenerse ecuaníme. Una vez, cuando todavía no había cumplido catorce años, tuvo con un tal Payne una acalorada discusión que degeneró en altercado, durante el cual soltó Washington una frase en extremo ofensiva para su contendiente, quien pasando a vías de hecho, le dio un bofetón que le derribó en el suelo. Terminadas por depronto así las cosas, fue Washington al día siguiente en busca de Payne, quien supuso que iba a pedirle satisfacción y retarle a duelo. Pero Washington le dijo:

—Señor Payne: muy natural en el hombre es el error y mucho se honra quien lo enmienda. Ayer estuve injusto; pero, ya se



.....
tomó Vd. satisfacción de la
ofensa; y si a Vd. le parece
suficiente, ahí va mi mano y
seamos amigos.

Acceptó Payne la reconciliación y, muchos años después, cuando Washington era ya presidente de la República fue Payne a visitarlo y bromearon acerca del incidente.

Arboles y frenos

UN amigo de Tristán Bernard era constructor de automóviles y quiso probar con él un día un nuevo coche. Después de correr muchos kilómetros el constructor dijo al poeta: —Aquí hay un albergue estupendo para tomar algo—. Y en el momento el coche se fue sobre un árbol. Bernard sin inmutarse exclamó: —El coche de usted marcha maravillosamente, pero, ¿cómo hace para pararlo cuando no hay árboles en la mitad del camino?

Plegaria

del buen humor

.....

Señor, concédeme una buena digestión y también algo para digerir.

Concédeme la salud del cuerpo, y el buen humor necesario para mantenerlo.

Concédeme, Señor, un corazón santo, que atesore aquello que es bueno y puro, a fin de que no se asuste frente al pecado, sino encuentre, en su presencia, el modo de poner nuevamente las cosas en su puesto.

Concédeme un alma que no conozca el aburrimiento, el re-funfuñamiento, los suspiros y las lamentaciones. Y que no permita me atormente excesivamente por aquella cosa tan torturante que se llama «Yo».

Señor, concédeme el sentido del ridículo para no caer en él.

Concédeme la gracia de comprender las bromas a fin de encontrar un poco de alegría en la vida y pueda hacer partícipes de ella también a los otros.

Verdades con "luz y sombra"

Cosa rara

CIERTO día visitaba Briand una exposición y se detuvo ante un cuadro de dos mujeres abrazadas. —Es una alegoría; representa a la Justicia y a la Paz, le dijeron—. Es natural que se abracen las pobrecitas —contestó Briand— ¡se encuentran tan pocas veces!

Buen consejo

PEDRO EL GRANDE se paseaba frecuentemente por Moscú de incógnito. Una vez entró en una fonda y allí estaba un individuo que hablaba mal del zar. Al poco rato el individuo reconoció al soberano y se creyó perdido. El zar le perdonó y dándole unas palmaditas en la espalda le dijo: —No hables nunca de los grandes; ni bien ni mal. Porque si hablas bien, mientes; si mal, te expones al peligro de su venganza.

Monje listo

CUÉNTASE de Carlos V de Alemania y I de España que visitando una vez cierto convento vio a un monje con barba negra y pelo blanco. Preguntóle el gran Emperador la causa de tan extraño fenómeno y el monje le contestó: Majestad, he trabajado más con la cabeza que con los dientes.

3 clases de mujeres

LA mujer que se estima más por las cualidades de su alma o de su inteligencia que por su belleza, es superior a su sexo. La que se estima más por su talento o por las prendas de su alma, es de su sexo. Pero, la que se estima más por su nacimiento o por su posición, que por su belleza, está fuera de su sexo y por debajo de su sexo.

CHAMFORT

La mujer y el hogar

DONDE está una mujer fuerte, ahí está el hogar. Aunque sobre su cabeza no haya más lámpara que las estrellas y a sus pies, en la hierba fría de la noche, no haya más lumbre que el gusano de la luz, el hogar está donde está ella.

RUSKIN

Bienes verdaderos

LOS verdaderos bienes del hombre no son, como cree la ingenua plebe, los latifundios, las fincas, los talleres, las joyas. Los bienes verdaderamente preciosos y deseables, los que más que los otros, dan y conservan la felicidad, son muy distintos y

tienen muy poco de ver con los terrones de tierra, los ladrillos, las máquinas. Son, como supisteis un tiempo y habéis olvidado, la salud del cuerpo, la paz de la conciencia, la serenidad del espíritu, la bondad de los efectos, la espontánea alegría del carácter, la capacidad de entender y gozar de las bellezas naturales y de las creaciones artísticas.

PAPINI

Tercario Franciscano

Un consejo

«Para conocer verdaderamente a San Francisco en su naturaleza de hombre y de Santo, para mí como para todos los demás, queda un único sendero: repasar todo el programa individual que regula hasta ahora nuestra vida; cambiar ésta como se cambia la ropa cuando está vieja y gastada, y después subir con él, con Francisco, al Alvernia, llevando en el corazón fuego de su fuego, y en lugar de las señales del pecado y de las pasiones, recibir el don del Espíritu Santo, aquel don que imprime las Señales de Dios, en el corazón y en la vida. ¡Cómo Francisco!».

PEDRO CHIMINELLI, T. F.

VITAMINAS DE POESIA Y PROSA

No temo al fuego vivo que me aviva con su llama; pero líbrame Tú de la brasa moribunda que esconde la ceniza.

TAGORE

Precioso es el don de la fruta, dulce el de la flor; pero, yo quisiera poder regalar el de la hoja, esa humilde amistad de su sombra. — TAGORE

Da gracias a la llama por su luz, mas no te olvides de la lámpara paciente, siempre de pie en la sombra. — TAGORE

El agua brilla en la tinaja y está obscura en el mar. La verdad pequeñita tiene palabras de luz: es toda silencio luminoso. — TAGORE

Canta la cascada: aunque una poca de mi agua basta al sediento... ¡con qué alegría se la regalo toda! — TAGORE

Un entendimiento todo lógica es como un cuchillo todo hoja sola; hiere la mano de su dueño. — TAGORE

Las nubes se atavian de magnificencia. El sol no tiene más que una sencilla túnica de luz. — TAGORE

El poder infinito de Dios no está en la tormenta, sino en el céfiro. — TAGORE

ORACION PASCUAL



*Concédenos Señor
que de tal modo
nos inflamemos
en celestiales deseos
en estas fiestas pascuales
que merezcamos
llegar
con almas puras
a las fiestas
de la luz perdurable.
Amén.*

(De la liturgia pascual)



Nuestra Señora de la Tristeza

Nadie te canta a Ti, Señora mía,
Por tu nombre cuajado de tristeza;
Perdona a los poetas su flaqueza
Y déjame, que beba en tu agonía.
Por paliar tu tristeza te diría
Que ella es mi fe y espejo de entereza
En comunión de llanto y fortaleza
Ya que el dolor es pan de cada día.
Bendito sea tu nombre contristado,
Que es bálsamo del triste y su consuelo
Bendita tu tristeza honda y sencilla.

PAGINA DEL DEPORTISTA

Decálogo del buen entrenador

Todos sabemos que para ser buen entrenador es necesario reunir una serie de cualidades que no todo el mundo tiene. ¿Cuáles son esas cualidades?

I. — Ser inteligente. La inteligencia hace falta para triunfar en cualquier profesión.

II. — Tener mucha afición.

III. — Ser psicólogo para comprender a 25 jugadores de temperamentos y reacciones diametralmente opuestos.

IV. — Sentir pasión, que no es lo mismo que afición, por el fútbol.

V. — Trabajar mucho.

VI. — Saber ver al jugador que más ha de rendir en el equipo.

VII. — Dar a cada jugador, en particular, y al equipo, en general, el entrenamiento adecuado.

VIII. — Saber estudiar al equipo contrario para ver sus puntos flacos, y aprovecharlos, y ver sus puntos fuertes, y destruirlos.

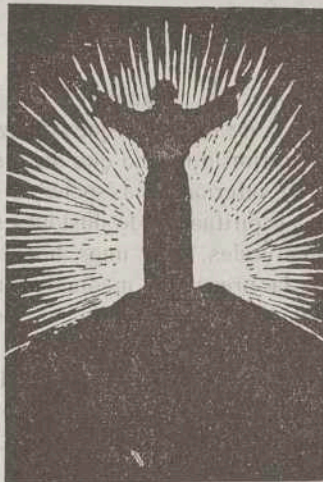
IX. — Saber dar moral a los jugadores, convenciéndolos de sus posibilidades, de su fuerza, de su valor y, si es necesario, hacerles creer que son mejores de lo que en realidad son.

X. — Saber hablar con los periodistas para que éstos sólo escriban las cosas que más le convienen al equipo.

**¿Quién
triunfa?**

HA triunfado todo aquel hombre que, con nobleza, ha vivido bien, que ha reído con frecuencia y ha amado mucho. El que ha sabido ganarse el respeto de los hombres inteligentes y el amor de los niños; el que ha dejado el mundo en mejores condiciones que lo encontró, ya sea hermo-seando una amapola, escribiendo un poema o rescatando un alma.

San Francisco de Asís en el Concilio



A DIVINO la figura magra de Francisco de Asís en los bancos del Concilio, un tanto deslumbrado entre tantas mitras, pero inspirando en el corazón de los Padres y restellando sus inteligencias con ideales que son muy franciscanos, y que constituyeron una auténtica revolución, en el siglo XIII. Es que hay un paralelismo sorprendente entre las consignas tan típicas del Pobrecillo y las directrices vigentes en el magno Concilio Vaticano II.

En tiempos de un progreso material inusitado, la Iglesia ansía que sus Prelados, sus sacerdotes y sus fieles se enamoren de la Santa Pobreza, y la abracen con pasión, como el joven comerciante de Asís, pasado a la historia con el sobrenombre de «el Pobrecillo».

Paulo VI resume la actitud del Concilio en la urgencia de acercarse al hombre, a todo mortal, preferentemente al más necesitado, al más abandonado, al más enfermo, al más inútil, como lo ha pretendido él mismo en su cortísimo viaje a Bombay. Y que no

es otro cometido que la fundamental ambición del Santo de Asís; de él se ha podido escribir todo un grueso volumen con el título y el tema de «Francisco de Asís busca al hombre», y que es un acabado poema del corazón que gustó de vivir entre los leprosos, de admitir en su Orden a ladrones profesionales ya arrepentidos, y que desafió con su bondad la furia del Sultán de Egipto.

Se vuelve a la ilusión por el ministerio de la palabra: la gran pasión apostólica de Francisco, la palabra sencilla, cargada de divina pasión, bien «examinada», casta como divina, desnuda de artificios retóricos y de vanidades personales. Paulo VI la responderá, como reina, de todos los medios más modernos de publicidad y de apostolado.

El Concilio aboga por una

presentación evangélica de la Iglesia, de tal modo que aparezca al exterior lo mismo que debe ser en su interior: una sociedad de fines espirituales, de ilusiones sobrenaturales, con unos hombres que la presenten mediante una total ejemplaridad de su vida supraterrena.

El retorno a la Eucaristía, como sacramento central, como manantial de toda gracia, como el más eficaz lazo de unión con la Cabeza. El aprecio litúrgico de todo lo sagrado y ofrecido a Dios, con un espíritu de adoración ante cuanto creó el Señor. Son puntos de vista sustanciales, claves en las líneas certeras de su espiritualidad de fondo sustancialmente evangélico.

La apertura hacia otras religiones, el respeto a las conciencias ajenas, la cortesía para con el más mísero mortal, ocupan uno de los lugares preeminentes en la revisión de procedimientos de la Iglesia, como lo patrocina Paulo VI, en la primera parte de su preciosa Encíclica *Ecclesiam suam*. Y se diría que se inspiró, en gran parte, en su paisano llamado «el más santo de los italianos, y el más italiano de los santos».

La doctrina franciscana ha hallado un refrendo positivo y decisivo en el Concilio. No se han discutido doctrinalmente las

grandes líneas básicas de las escuelas de teología, pero se ha identificado la corriente de purificación con el suave, humano, cristiano, arrebatador modo de pensar y de actuar del amigo de las aves y de las flores, del cantor de los hermanos vientos y de las hermanas tempestades.

Francisco de Asís con su pobre tabardo, con sus ojos ilusionados por la conquista amorosa de todo hombre, con la fiebre del reparto de Jesucristo a todo ser, acude invisiblemente a los escanños del Concilio. No se le ve, pero se le siente, se le busca, se le admira, y se trata de vivir su fiebre apostólica.



Los niños y

S. Antonio



Concurso de Mayo-Junio

3 PREGUNTAS 3

1.^a *¿En qué año cayó Troya en poder de los griegos?*

2.^a *En tu cuerpo, ¿cómo se llaman los huesos que están al lado del peroné y del cúbito, respectivamente?*

3.^a *¿Qué extensión, en kilómetros, se calcula la capa ionosfera que envuelve La Tierra? Digase de lo mínimo a lo máximo.*

Niño terrible

— Mamá. ¿por qué papá tiene la cabeza tan calva?

— ¡Ah, hijito, porque tu papá es muy sabio!

— Y tú, ¿por qué tienes tanto pelo?

— Anda niño, vete a jugar.

Pensamiento de un niño listo

Cuesta unos dos años aprender a hablar, pero ¿cuántos años nos va a costar aprender a tener la boca cerrada?

Diálogo de

Recaredito y su papá

— ¡Papá, papá! Un ratón se ha caído en el jarro de la leche.

— ¡Y tú qué has hecho, Recaredito!

— Pues meter allí el gato.

Consejo

— ¡Pim, pam, pum!

— Recaredito, te tengo dicho que no grites tanto cuando juegas. ¿Qué dirá tu abuelito si te oye gritar tan fuerte?

— Pues se volverá loco de contento si me oye, pues está sordo como una tapia.

Concurso de Marzo-Abril

Respuestas exactas

1.^a *Se llama 1 angstrom (A.)*

2.^a *Son estos: Penjab (P) Afgana (A) Kashmir (K) o Cachemira, Islam (I) Sind (S) y Tan, por Beluchistán (T).*

3.^a *Los idiomas oficiales de la ONU son 5: el chino, el español, el francés, el inglés y el ruso.*

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



Pantalonismo

— ¡La juventud actual es extraordinaria! Mire a esa jovencita de allá abajo y usted me dirá si no parece un chico.

— Como que lo es. Es mi hijo, caballero.

— ¡Oh, perdone!... Yo ignoraba que fuera usted su padre.

— No caballero...; yo soy su madre.

Agudeza e ingenio

Tayllerand, ministro francés, era algo cojo. Un día se encontró con madame Stael, que también padecía un defecto en la vista, en el vestíbulo de las Tullerías, y la dama preguntó al estadista:

— ¿Cómo va esa pobrecita pierna?

— Torcida, como usted ve.

Sin memoria

En la consulta del médico:

— ¿Y usted que enfermedad padece?

El paciente. — Una falta de memoria tremenda.

El médico. — ¿Cómo dice...?

El paciente. — Pues... ¡no me acuerdo!

Consejo y obediencia

Una madre dice a su hijo:

— ¿Por qué has dicho a tu tía que es tonta? Anda dile que lo sientes mucho.

— Tía siento mucho que seas tonta.

¿Se parecen?

— ¿En qué se parece un mono a un camión?

— No sé.

— Pues en que ninguno de los dos puede subir a un árbol.

— Hombre, el mono sí.

— Pero, el que yo digo está atado.

En el bar

— Oiga, mozo, póngame un café. El camarero le pone una copa de coñac.

— He pedido un café, no una copa de coñac,

— Señor, aquí servimos a lo loco,

El cliente bebe la copa y para pagar arranca un botón que pone en el mostrador. Se dispone a salir.

— Señor, señor — le grita el camarero.

— Sí, es que yo también pago a lo loco.

— Si no es eso. Es que le sobran cincuenta céntimos.

Gratitud a S. Antonio



● **Envían limosnas para el « Pan de los Pobres » los siguientes bienhechores:**

Vilar: María Leal López, 10 pesetas. **Calo:** Manuela Picón, 50. **Fontecada:** Enequina Caamaño Jallas, 10; Digna Braña, 10; Regina Mourelle Peón, 10. **Curtis:** Carmen Mahía Rico, 25. **Portofontao:** E. C. G., 25. **Beariz:** Julia Gulías, 10. **Lizarza:** Herminia Fernández de Rubio, 60. **Puenteceso:** Teresa Mosquera, 50. **Présaras:** Srtas. de Guerra Casas, 25. **Santa Leocadia:** Clemente Engrova, 30. **Santiago:** Amparo Barreiro Alvarez, 25; Angelita (suscriptora), Agradecida a S. Antonio 250 p-setas para el Pan de los Pobres; A. L., 50; M. A., 25. **Juno:** Esperanza Ruibal, 50. **Quintáns:** Josefina Rivadulla, 35; Melania Martínez, 25; Pilar Pais Canosa, 7. **Sajo:** Varias devotas, 60. **Couceiro:** Varias devotas, 24. **Santacomba:** Elisa Gerpe, 10; Un devoto, 5; Rosa Outeiral, 5; Ermelinda Moure, 60; Fina Lourido, 5; Salomón Arce, 50; María Castro, 25. **Arca:** Josefa Puente, 35; Magdalena Souto, 10. **Coristanco:** Julio Barrigón, 20. **Benavides:** M.^a Antonia del Riego, 10. **Moaña:** Adela Formigo, 10. **Lalín:** Nélida López Pájaro, 20. **La Baña:** Aurora Gerpe Budiño, 50. **Asados:** José Carou, 100; Manuel Carou, 50; Inés Pérez, 25; Carmen Viturro, 25; Sara Tobío, 5; Josefa Cespón, 25; Carmen Mariño, 75; Juanita Rey, 100; María Carou, 5; Josefa Martínez, 5; Una devota, 3; Ramón Carou, 10. **Rianjo:** Amelia Pedreiras, 10; Dos devotas, 20. **Boente:** Engracia López, 25. **Paredes:** Manuel Corbal, 60. **La Piolla:** Antonio Río Brenlla, 10. **Mondariz:** Dolores Estévez, 60. **Nigrán:** Farmacia M. Sotelo, 100. **Mugía:** Natalia Canosa, 25. **Catoira:** Francisco Guillán, 25. **Vilatuje:** Isolina Gamallo, 25. **Puenteceso:** Sara Torrado, 25. **Bértoa:** Constanca Regueiro, 25; Consuelo Pombo, 10; Josefa Urbieta Fariña, 35; Rosalía Pena Pazos, 10; Jesusa Varela Corgo, 20. **Santiago:** María del Carmen Lareo, 15. **Catoira:** Farmacéutica, 300; Una devota, 5. **Santa Comba:** Una devota, 200; Serafina Suárez (por tres favores recibidos), 300; Valentina Fernández, 35; Josefina Trigo, 25; Pepucha, 10 y 25; María Ameijeiras, 5; Julio Ramos 5; Casilda Gerpe, 25; Blandina Freire, 25; Sindo del Río, 25; Salomón Arce, 50; Celestino Barbera, 110; Daria Fernández, 5; Dominica de Guisande, 25; Una devota, 5; María Castro, 25; María Corbal, 25; M. A., 100. **Carboeiro:** Manuel López, 25. **Carballo:** Estrella Pose Castro, 25. **Portomouro:** Una devota, 35. X: Josefa Lamas, 5.

Villatuje: Isolina Gamallo, 25 pesetas. *Puenteceso*: Sara Torrado, 25. *Bértoa*: Constanca Regueiro, 25; Consuelo Pombo, 10; Josefa Urbieta Fariña, 35; Rosalía Penas Pazos, 10; Jesusa Varela Corgo, 50. *Reiriz*: Varias devotas, 53. *Toedo*: Consuelo Pérez Vázquez, 20; Dolores Vázquez, 5. *Cée*: Servando Alvarez, 50. *Santa Comba*: Un devoto, 25. *Asados*: Laura Bandín, 100. *Rari*: Carmen Valiño, 5. *Entrecruces*: Perfecto Calvo, 100. *Villestro*: Manuela Castro, 10. *Quión*: María Barran, 5; Genoveva Castro, 5; *Cambados*: Celia Seco, 35. *Gondomar*: Hermosinda González, 25; Rosa María Alvarez, 10. *Palmou*: Isolina Blanco López, 15. *El Grove*: Carmen Oubiña, 25. *Santa Comba*: Carmina Gerpe, 25. *Lalín*: Teresa Nieto, 65. *Rivadeza*: Modesto Caamaño, 200. *La Caridad*: Clara Fernández, 10; Concepción Méndez, 10; Leopoldina Santos, 10. *El Ferrol*: Gloria Segura, 100; María del Carmen Pantín, 100; Dolores Santalla, 25; Consuelo Ruso, 25; Concepción Trigo, 20; Carmen Piñón, 10; María Candedo, 10. *Asados*: Lola Bandín, 10. *Los Angeles*: Carmen Cortizo, 25. *Broño-Caamaño*: Rosa López Carballo, 10. *Santa Comba*: María Estrella Marino, 6; Sindo del Río, 50; Maruja Mayan, 25; Josefina Trigo, 25; Preciosa Candines, 5; María Fernández, 5; Regina Nieto, 25. *Cruces*: Una devota, C. M., 25. *Cacheiras*: Mercedes Lela Landeira, 5. *Santiago*: Santiago Iglesias, 10; Una devota, 250. *Puente Ulla*: Carmen Estévez, 87.50. *Santa Comba*: D.^a Aurora, 15; Maruja Magán, 25; Sindo del Río, 25; Estrella Torreira, 25; Avelina Estévez, 5; M.^a Castro, 5; M. A., 175.

Para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO:

| | |
|--|------------|
| Una devota (Santiago) | 50 pesetas |
| Una devota (Orense) | 500 » |
| Una devota (Vigo) | 5.000 » |
| María del Carmen Orjales (Bilbao) | 20 » |
| De una devota (Santiago) | 100 » |
| Emilio Esteban Ortíz (Gijón) | 75 » |
| Una devota (Madrid) | 15 » |
| Id. id. id. | 15 » |
| Elvira Fernández de Blanco (Puente del Puerto) | 500 » |
| Tercera Orden (Caracas) | 1.323 » |

Y para la BECA DE LA INMACULADA:

| | |
|---|---------------|
| Una devota (Madrid) | 2.000 pesetas |
| Manuela Picón (Calo) | 50 » |
| Una devota (Madrid) | 15 » |
| Id. id. id. | 15 » |
| De la Cofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de Pontevedra | 6.000 » |
| Una devota (Santiago) | 25 » |

Itinerario del alma a Santiago

Por FR. JOSE ISORNA



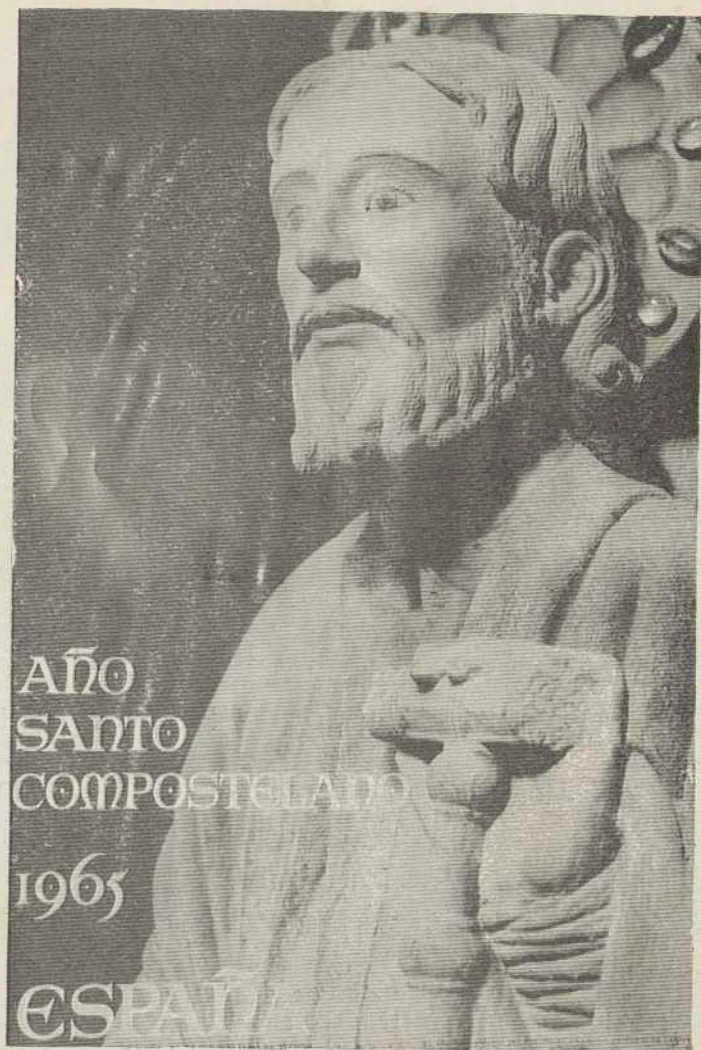
LIBRO DEL PEREGRINO JACOBEO

416 páginas. — Portada tricolor. — Precio: 25 pesetas

En la celebración del Año Santo Compostelano 1965 no deje usted de adquirir este libro necesario para conocer la historia y espiritualidad de Santiago.



**Pedidos a Editorial:
EL ECO FRANCISCANO
PP. Franciscanos - Ap. 15
Santiago (Coruña)**



AÑO
SANTO
COMPOSTELANO

1965

ESPAÑA